The intimate subversion < Proyecto < presentación

Fernando Illana

"La ilusión de todo ser vivo, es mantenerse vivo". Jorge Wagensberg

"Si no cambiamos de dirección es probable que acabemos llegando exactamente a donde nos dirigimos". Proverbio chino

"Observamos que un cierto tipo de revolución no es posible, pero al mismo tiempo comprendemos que otro tipo de revolución se hace posible, no mediante una cierta forma de lucha de clases, sino mediante una revolución molecular que no sólo pone en movimiento clases sociales e individuos, sino también una revolución maquínica y semiótica" Félix Guattari, Desiderio e rivoluzione: intervista a Félix Guattari, Squilibri, Milán, 1977

"El mundo no es un objeto tal que yo tenga en mi posesión la ley de su constitución; es el ámbito natural, el campo de todos mis pensamientos y de todas mis percepciones explícitas."

Maurice Merleau-Ponty: Fenomenología de la percepción.

"¿Es la realidad (el mundo) que vivimos algo que está ahí con independencia de nuestras percepciones acerca del mismo? ¿Está el mundo pre-configurado o pre-dado?" Francisco J. Varela.

El proyecto *La subversión íntima* desarrolla un trabajo a partir de la obra *Non olet*, (2011), que remite a la construcción de la matriz productiva más relevante del capitalismo tardío como es el dinero financiero. Más allá, o más acá, de la abstracción que define y posibilita el orden sociopolítico y propiedad legal que instaura, la metáfora de la falta de olor y materialidad es la respuesta biológica, testimonial y significativa, a un modelo de capitalismo que al aspirar a la acumulación sin límite, instala en la sociedad un orden esquizofrénico que sitúa al dinero por encima de los estados, de la política y de la propia economía de producción.

Del régimen industrial de equivalencia entre mercancía y dinero que había hecho de la pudrición, en tanto que resultado de la relación de la materia con el tiempo, un asiento contable como coste o como pérdida, se ha pasado a un régimen de equivalencia entre el dinero y el dinero: entre el dinero de la producción y el dinero de la financiación, entrando en un juego espejeante de sí mismo. Este capital que genera capital sin producir directamente ningún producto, desligado finalmente del capital humano, es la economía de los mercados financieros que decide lo que sí y lo que no puede ser producido asentado y legitimado sobre el paradigma de la productividad. Una productividad desgajada definitivamente de la noción de producción y beneficio, que ahora solo es evaluable desde la garantía de la reposición del crédito. La situación descrita obliga a una reconfiguración de las categorías, las distribuciones y la subjetividad de las individuaciones, que desplace un orden social que se reproduce a partir de las patologías que presenta el capitalismo financiero en el siglo que acaba de "okupar", y dé lugar a un horizonte de expectativas que conforme una realidad involucrada con valores que no expulse a los ciudadanos.

El mundo que nos hace ver *La subversión íntima* no se presenta como una crítica a lo real o una denuncia al simulacro o falta de realidad, lo que pone en evidencia, es que el mundo que nos acoge es un mundo reducido a lo financiable. Eso es lo real de la virtualidad contemporánea, y ante esto, el autor se suma a tantos otros que orientan sus acciones en los espacios abiertos de la economía de los afectos.

Ángel Marcos ha encontrado un precedente de este tipo de razonamiento situacional en la respuesta de Vespasiano a su hijo Tito, cuando éste le pregunta si no se avergüenza de la procedencia del dinero recaudado por el uso de las letrinas en la vía pública de Roma. "Pecunia non olet", fue la contestación. Lo interesante de la anécdota para el autor, y que es la base primera del proyecto de trabajo que propone, no es exactamente la respuesta de Vespasiano, sino aquello que lo impulsa: el proceso de alejamiento de la materia orgánica, de los fluidos, etc,... que la civilización dominante occidental inicia a través del alejamiento, del desagrado, de la repulsa al cuerpo impuro que busca alimentos, goza, enferma y muere.

El autor nos sitúa así ante la relativa novedad que el capitalismo del dinero muestra, y ante la procedencia tan lejana del proceso, nos invita a iniciar una reflexión sobre lo que entendemos por real. El hecho que seamos capaces de hablar de mundo, deja ver hasta qué punto la realidad se encuentra fuertemente mezclada con lo virtual. El mundo en el cual estamos inscritos es producto de sueños, sentimientos, planificaciones, estrategias, deseos, acciones, intuiciones, poder, orden...; todo ese entramado de lo social, eso es lo que se puede entender por vida cotidiana en un sentido fuerte de lo político y lo real.

El sentimiento de la carne es por tanto el rescate subversivo que Ángel Marcos propone en este proyecto nombrado como **La subversión íntima**. Un proyecto de trabajo a partir de la conciencia que ve un mundo en constante cambio y una realidad que observa el cambio desde la manera en la que nos relacionamos entre nosotros, con la naturaleza o con el cosmos, algo así como lo que Ervin Laszlo ha llamado *giro cuántico*. Una realidad en cambio constante que nos enfrenta al dilema entre **necesidad de cambio,** o la moneda al aire de la gestión más o menos eficaz de la **catástrofe**, remarcando que esa gestión política, cultural o económica, no puede olvidar que en su horizonte de posibilidades está registrado el colapso total, incluso la desaparición de la especie.

Lo reseñable del paralelismo entre la propuesta de Ángel Marcos y el nuevo paradigma científico del que parte el *giro cuántico*, es que por primera vez el cambio no es de naturaleza tecnológica, lo cual ya es una esperanza, porque como dejó dicho Einstein, no se puede resolver un problema con la misma manera de pensar que lo había provocado.

¿Qué hacer cuando el sujeto/actor/agente, es absorbido por el lugar de la distribución capitalista del dinero? ¿Qué hacer cuando la gestión de lo político y el conocimiento son factores constitutivos de la nueva hegemonia dineraria global? Estos interrogantes junto otros, conforman el cuerpo fundamental del proyecto *La subversión íntima*.

Posiblemente las acciones que se puedan llevar a cabo para instaurar una civilización sostenible, tengan que estar vinculadas a nuestros sentimientos y pensamientos íntimos, estos territorios de pensamiento creativo y afectivo, cargados de energía y de muy difícil destrucción. Los territorios próximos a las pertenencias sabemos lo que dan de si, la suplantación de los estados de ánimo por el consumo también, probemos con los afectos porque, además, no queda otro remedio

The intimate subversión < Provecto < descripción

La subversión íntima, el trabajo en desarrollo de Ángel Marcos presentado en la 55ª Exposizione

Internazionale d'Arte de La Bienal de Venezia se recibe a través de las dos instalaciones habilitadas

en la Scuola di San Pasquale:

La primera instalación titulada NON OLET, situada en la planta de entrada de La Scuola, enfatiza el

carácter tan especial de la relación de lo económico con el conocimiento en el mundo actual, y en qué

grado lo económico está presente en el ámbito de las relaciones personales, además de estar

suplantando a lo político en las tomas de decisiones. Estas vinculaciones determinan las reglas en una sociedad globalizada que decididamente "ha perdido el olfato", y con ello una clara orientación

humana. La conocida frase de Leibniz, "Esta horrible cantidad de libros impresos que todos los días

llega a mi mesa, seguramente me conducirá a la barbarie, mas no a la cultura", parece inspirar la

instalación Non Olet.

La segunda instalación ocupa la primera planta y es el resultado del trabajo desarrollado en dos

comunidades específicas como son Las Tudas, La Mota. Estas dos comunidades son dos barrios de

Medina del Campo, fueron ocupados por trabajadores de ingresos económicos escasos y en ellos el

tipo de relación entre los vecinos siempre ha sido de base comunitarista. En los años del boom económico en España alcanzaron grados de bienestar aceptables mientras que hoy acumulan un alto

número de parados, al igual que otras comunidades, y aunque mantienen todavía vínculos anclados en

lo común, se han visto afectados seriamente desarrollando un clima social de escasez. Hoy se

encuentran seriamente dañados por la crisis financiera que tiene sus efectos no solo en la

transformación de las relaciones interpersonales, sino también en su titularidad de ciudadanos, ya que

ahora solo son visibles en tanto que afectados. Dicho de otro modo: han dejado de ser titulares de

ciudadanía para asumir la categoría de vulnerables.

Ángel Marcos ha hablado con los vecinos de estas comunidades, le han abierto sus casas, y ha

obtenido imágenes de sus espacios vitales y sus objetos; a través de estas fotografías ha creado un

lugar de afecto y relación, donde se pone de manifiesto lo que dice que es La subversión íntima: "esa parte de nuestro pensamiento, de nuestra afectividad y de nuestras actividades que permite

reconocernos en los "otros".

The intimate subversion < Non olet < Instalación

Primera versión: 2011. (Museo Artium. Vitoria-Gasteiz)

Segunda versión: 2013.

55 Exposición Internacional de La Bienal de Venecia

Scuola di San Pasquale, Venecia

Piezas de la versión de 2013:

- Non olet I. 2011. Rótulo luminoso (Lettering), Césped artificial
- Non olet II. Mesa con libros
- Las Tudas y La Mota. Video, 55 b/n

The intimate subversion < Non Olet < instalación < Texto de sala para la versión 2013

Scuola di San Pasquale, Venezia

Ángel Marcos afronta esta obra a partir de una frase latina de uso común que nace de un intercambio generacional: el dinero no huele, *Pecunia non olet*, respondió Vespasiano a su hijo Tito cuando le preguntó si no se avergonzaba por la proveniencia del dinero recaudado por el uso de las letrinas públicas de Roma. Este ejemplo, que puede interpretarse como metáfora de una sociedad que tiende hacia un mundo estetificado y sin olores, nos permite entrar de lleno en el proceso de alejamiento de la materia orgánica que tanto disgusta a la sociedad actual.

Ocupada intentando esterilizar con una estética edulcorante cualquier aspecto de la realidad, la civilización del presente ha preferido políticamente, socialmente y a nivel urbanístico, excluir de este proceso de higienización aquellos barrios aún habitados por realidades que, como el proletariado, se perciben como orgánicas.

Mucha literatura afronta estos temas entre división social, individuo, poder y lógica económica; el artista, como si quisiera desplegar un mapa de estos pensamientos, nos presenta una colección de libros de libre consulta que, en su presentación, sin tapas y por tanto sin ninguna forma de atractivo, se convierten en flujos de palabras y de pensamientos con los cuales Ángel Marcos acompaña sus propias imágenes. Desde Foucault hasta Derrida, y desde Ramonet hasta Fernández Durán, el artista nos conduce con la ayuda de los temas de sus imágenes a través de la globalización, la resistencia, el orden social, el respeto y el desprecio hacia las masas, la sociología de los territorios, el paisaje, la urbanización y la habitabilidad.

Moviéndonos a lo largo del espacio ocupado, encontramos las imágenes nocturnas y silenciosas de un vídeo, que lleva emblemáticamente el mismo título que la instalación. Retoma y presenta ante los ojos del visitante precisamente aquellas áreas en las que la presencia de diferentes clases sociales comporta un intenso y continuo desarrollo civil y urbanístico que, aunque sigue un ritmo casi germinativo y natural, se presenta exteriormente con una forma aparentemente anónima. Son estos los lugares que para el artista recogen y representan "La Subversión Íntima": aquellas células donde el sistema económico del capitalismo dominante del mundo contemporáneo no consigue arraigarse, precisamente, porque en estas áreas, las personas y los acontecimientos escapan a un orden social preestablecido.

The intimate subversion < Las Tudas y La Mota < instalación

Primera versión: 2013. 55 Exposizione Internacionale d'Arte. Eventi Collaterali. Bienale di Venezia / Scuola di San Pasquale. Venezia

132 imágenes de 120 x 80 cm c/u. Inject sobre polipropileno Estructura de madera /alfombras usadas / fluorescentes Objetos: silla, calendario y jaula para pájaros Archivo sonoro

Medidas variables

The intimate subversion < Las Tudas y La Mota < instalación < Texto de sala para la versión de 2013 < **Scuola di San Pasquale**. Venezia

Los temas de esta gran instalación, situada en el primer piso de *La Scuola*, son las dinámicas internas de dos barrios populares de Las Tudas y La Mota, ambos zonas periféricas de Medina del Campo (Valladolid). Estos lugares, separados del casco urbano por barreras físicas y sociales, habitados por gente trabajadora, han nacido como asentamientos urbanos ocupando y utilizando el espacio de manera germinativa. Las Tudas, originalmente, surgió como emplazamiento situado alrededor de cuevas excavadas en las rocas de una colina baja y posteriormente creció como un espacio caracterizado por construcciones más estables realizadas con materiales simples y comunes, como madera, ladrillos y adobes. La Mota se encuentra en el mismo lugar donde está ubicado el castillo del que toma el nombre, está separado de la ciudad por la línea ferroviaria y el lecho del río que transcurre por allí, su nacimiento se crea por habitantes que vivían en las cuevas de esta zona, y poco a poco ha ido conformándose hasta adquirir las trazas actuales.

Estas áreas urbanas, connotadas desde sus inicios por una cierta incapacidad para abordar las necesidades de cambio y urgencia que reclama la idea de desarrollo, responden a situaciones que potencia el sistema de relaciones entre los vecinos.

Ángel Marcos entra en las casas de estos barrios para fotografiar y hacer visible una alteración social "invisible" para la mayor parte de los ciudadanos. Hecha de constantes intercambios marcados, entre otras cosas, por una potente ritualidad que se aprecia también en términos visuales. De esta ritualidad es un ejemplo la Virgen del Henar, cuya imagen va pasando de casa en casa para que todos puedan expresar su propia devoción ante la presencia de una copia única del icono sagrado.

Cada imagen, realizada de modo tan neutro como personal, es un elemento constructivo en este laberinto que se presenta ante los visitantes. Así el público puede acceder, de la misma forma que lo ha hecho el artista, a un universo hecho de intimidad, ambiente, contexto visual y objetual.

En estas imágenes, más de un centenar, Ángel Marcos captura los elementos más significativos que caracterizan estas comunidades, desde los objetos de culto hasta los de uso cotidiano, que aparecen también en la instalación, y que se mezclan con esa cultura de música popular de la que provienen los sonidos que escuchamos.